
EDITORIAL

Políticas de la Memoria, el anuario del CeDInCI, renueva con la edición que el lector tiene en sus manos su búsqueda por, a un tiempo, ser canal de expresión de algunas de las canteras más fecundas que viene desarrollando una nueva generación de investigadores —en campos como la historia intelectual, los estudios críticos sobre la(s) memoria(s), los abordajes que interrogan diferentes dimensiones de la cultura y la política de izquierdas, entre otros—, y contribuir al debate político en torno a cuestiones caras al pensamiento crítico contemporáneo. Ambos cometidos son satisfechos en este número de la revista que, creemos quienes la hacemos, compensa con creces su carácter bianual de número doble con la puesta en disponibilidad de un conjunto amplio, variado y rico de materiales.

Abre el número una conferencia del historiador británico Daniel James brindada en el CeDInCI en la que se ofrece una bella y razonada reflexión acerca de las tensiones entre memoria e historia en artefactos culturales que proliferan entre nosotros como los textos autobiográficos y las fotografías. A continuación, Elías Palti acomete la crítica de la intervención que en el número anterior de **Políticas de la Memoria** realizara Horacio Tarcus a propósito del llamado “debate del Barco” —la sonada polémica en torno a la legitimidad de la violencia política suscitada por una intervención del filósofo cordobés Oscar del Barco—; Tarcus, por su parte, ofrece su contrarréplica, extendiendo la discusión a ciertas tesis de Palti desarrolladas en su libro **Verdades y saberes del marxismo**. A renglón seguido, presentamos un dossier que recorre también, de diversos modos, algunas de las renovadas discusiones en torno a la problemática de la memoria. Allí, frente a las posiciones esgrimidas recientemente por Beatriz Sarlo en su **Tiempo Pasado**, sobresale la recuperación de Alejandra Oberti del testimonio como un elemento central a la hora de realizar un trabajo crítico sobre el pasado reciente.

Políticas de la Memoria ha querido desde su nacimiento poner a disposición de sus lectores documentos relevantes para una historia crítica de las tradiciones de izquierda. En esta ocasión, y gracias al concurso del filósofo brasileño Pablo Ortellado, la revista recupera un debate desplegado en el seno de una de las formaciones más interesantes del marxismo occidental de posguerra: Socialismo o Barbarie, el grupo orientado por Cornelius Castoriadis y Claude Lefort. La polémica que opuso a estas dos figuras en torno al problema de la organización no heterónoma de las clases trabajadoras, tiene tanto un interés intrínseco en su carácter de importante capítulo en la historia político-intelectual de la izquierda radical, como posibles resonancias en las actuales discusiones sobre modalidades organizativas una vez que la forma partido ha recibido, al menos desde la caída del Muro de Berlín, contundentes recusaciones.

Para una “cultura derivativa” como la argentina —esto es, una que se ha alimentado de los bienes simbólicos de la alta cultura producidos en otras comarcas, fundamentalmente algunos países de Europa—, resulta crucial un problema que en la revista es asediado a través de otro sustancioso *dossier*: el de la recepción. Esta entrega, que recoge el resultado de un encuentro propiciado por el CeDInCI y el IDES en junio pasado, está compuesta tanto por importantes investigaciones en curso —sobre la recepción argentina de Hannah Arendt y la de Michel Foucault, a cargo de Claudia Bacci y Mariana Canavese respectivamente—, como por una encuesta a destacados investigadores que presentan visiones en las que la cuestión de la recepción es abordada en un recorrido que necesariamente se detiene en las perspectivas más relevantes que han renovado la historia intelectual.

A continuación, una serie de estudios desanda el camino de un abanico de intelectuales de la izquierda crítica. De Víctor Serge a Mario Pedrosa, de Max Eastman a Tristán Marof, el lector dispone en esta sección de un menú que incursiona en aspectos del perfil de estas singulares figuras, cuyo trayecto vital —en algunos casos no suficientemente conocido— ha abonado, y en circunstancias adversas como el fascismo, el stalinismo o la guerra fría, mucho de lo mejor que puede recuperarse del legado de la izquierda revolucionaria del siglo XX.

Se sigue en la revista un extenso *dossier* sobre diversas dimensiones atinentes al itinerario intelectual de Ernesto Quesada. La pluralidad de miradas y retratos que aquí se ofrecen de esta figura por tantas razones relevante dentro del cuadro de la

cultura argentina, permite augurar que este conjunto de trabajos no podrá ser desde ahora ignorado por quien pretenda continuar explorando su perfil.

Una entrevista a la filósofa Judith Revel, en la que examina el pensamiento francés contemporáneo, la práctica política latinoamericana y su relación con la herencia de las revueltas del '68, da cuenta del impacto de las posiciones críticas de las identidades estables, así como de las dificultades actuales para sostener algunas categorías políticas modernas como la ciudadanía y la representación en relación con la acción política. Finalmente, una serie de importantes trabajos agrupados en la sección "Intervenciones", el habitual espacio dedicado a informar acerca de la actualidad del CeDInCI, y un nutrido grupo de reseñas bibliográficas, terminan de componer el voluminoso número de **Políticas de la Memoria**.

Cuatro recientes e irreparables pérdidas de prominentes intelectuales de las izquierdas argentina y mundial —André Gorz, Oscar Terán, José Szabón y Jorge Schvarzer—, por diversas razones queridos y admirados por quienes hacemos la revista, nos obligan a cerrar esta edición con textos que, a modo de homenaje y sentido recuerdo, hacen referencia a sus ejemplares existencias.